

¿Vivir?...En tiempos de Pandemia

Por Juan Ramón Olivera, estudiante del Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura. Cuarto Año. Extensión Áulica Eldorado.

Sentada frente a mí con la vista atenta a la pantalla, una mirada vacilante y una sonrisa tierna me pregunta: ¿Cómo estás viviendo, en estos días en donde nos asola la presencia de esta terrible pandemia?

-Vivir me dices – te respondo, mientras siento como se me sonroja la piel y una ola de calor recorre todo mi ser. Trato de detenerme, de pensar, de controlarme para no contestarte cualquier barbaridad. Luego de unos segundos que parecieron años, un poco más calmado te digo:

- ¿Acaso crees que esto es vida? O ¿tal vez piensas que alguien puede vivir en una situación así?

-Sí – me dices ¿te parece imposible?

-¿Imposible? No. Irrealizable- te respondo. No escuchas acaso las voces de tantas personas que no saben qué hacer ante esta situación, que se aburren con facilidad, que no pueden salir de sus casas, recorrer las calles de la ciudad que alguna vez estuvieron llenas de movimiento, repletas de seres humanos y ahora... solo se avizora la nada envuelta en un humo de silencio que lo recubre todo. ¿Crees que es vida? No poder salir a tomar una cerveza con los amigos en el bar o encontrarnos un domingo en la casa de alguien para compartir un asado y mirar el partido de nuestro equipo preferido para luego ir a jugar nuestro partido. No contar con la posibilidad de subirnos a un colectivo para ir al instituto donde los docentes con tanta paciencia, sabiduría, tolerancia nos guían en este camino que decidimos recorrer y tener que conformarnos con verlos solo a través de una pantalla o recibir su orientación a través de mensajes de WhatsApp. No, no sabes que es vivir. Tal vez tu inocencia y los pocos años de vida que llevas no te permiten descorrer el velo que recubre tus ojos e impide que observes la cruda realidad.

Entonces sin inmutarte ni mover una pestaña, acomodas los negros rizos de tus cabellos, y con una voz suave pero firme me respondes:

-Te equivocas, no seas ingenuo, sé lo que es vivir y creo puedo mostrarte cosas que tú, según veo, no logras percibir.

Dices que no oigo las quejas de aquellos que se aburren pero creo que tú no detectas la alegría de muchos padres que volvieron a compartir después de tanto tiempo momentos alegres con sus hijos, que pudieron guiarlos en sus tareas, jugar y reír en familia. Eso es vida. Despertar por la mañana y escuchar el canto de los pájaros que indican que un nuevo día comienza. Preparar unos

mates y disfrutar de la lectura de un cuento de Cortázar, de Borges, de Viviana Bacigalupo, de Martina Dohmann, de Olga Zamboni y de tantos otros escritores que no llegaría a conocer si no fuera porque ahora tengo tiempo. Tener la posibilidad de contar con la ayuda de los docentes en cualquier momento del día sin moverme de mi casa, ni desatender a mi familia que para mí es lo más importante que tengo. Además pude descubrir nuevas recetas y preparar los deliciosos platos que tanto me encantan. En fin como te darás cuenta también se lo que es vivir.

Me quede perplejo, pensativo, tus palabras habían calado hondo en mi ser y me di cuenta que tal vez en muchas cosas tenías razón y disfrutas la vida o ves de ella su otra cara, una que yo no conocía y estaba lejos de comprender...

Y tú que piensas -¿Cómo estás viviendo estos días? Anímate, seguramente tus palabras podrán iluminar la vida de tantos y ayudar a pasar este tiempo con mayor felicidad. ¡Vamos! Cuéntame.